

# Regocijados en la adversidad

Pastor: Oscar Arocha

Enero 13, 2013

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

"Aunque la higuera no eche brotes, ni haya fruto en las viñas; aunque falte el producto del olivo, y los campos no produzcan alimento; aunque falten las ovejas del aprisco, y no haya vacas en los establos, con todo yo me alegraré en el Señor, me regocijaré en el Dios de mi salvación." - Habacuc 3:17-18

Este versículo inicia con una suposición: "Aunque", o que el profeta supone de una calamidad ha ocurrir en su tiempo, y lo cual puede suceder en el nuestro. He aquí el caso: El Creador ha suplido la tierra con plenitud de bienes y favores, y sería mucho más fácil notar que vienen de Su poder, no tanto, cuando los da, sino cuando los quita. O que por amor a Su gloria envía juicio sobre la humanidad para recordarnos el mal uso que estaríamos dando a sus misericordias. Allí manda epidemias, hambrunas, como un medio de castigar el abuso que hacemos de la paz, salud y abundancia que nos da. Tal castigo es un acto de misericordia. Y en tiempos así cuando los juicios del Señor caen, será nuestra sabiduría conducirnos calmadamente, y estemos preparados para recibir con firmeza de mente y corazón los males que se avecinan sobre la tierra.

Tal fue la actitud del profeta; notemos: "Oí, y se estremecieron mis entrañas; a tu voz temblaron mis labios. Entra podredumbre en mis huesos, y tiemblo donde estoy. Tranquilo espero el día de la angustia, al pueblo que se levantará para invadirnos. Aunque la higuera no eche brotes, ni haya fruto en las viñas; aunque falte el producto del olivo, y los campos no produzcan alimento; aunque falten las ovejas del aprisco, y no haya vacas en los establos." Ahora bien, pase lo que pase, por Gracia recibió el remedio, fue para el, y el pueblo Creyente: "Con todo, yo me alegraré en el Señor, me regocijaré en el Dios de mi salvación" (v18). No estamos seguros si la providencia nos pondrá en tal calamidad, pero sea una cosa u otra, venga o no la escasez, es sabio ser precavido, prepararse para tales contingencias.

Nuestro sermón será así: Uno, Breve explicación del pasaje. Dos, Lecciones de fe en tales adversidades.

## (1). BREVE EXPLICACIÓN DEL PASAJE

Al examinarlo se pueden ver dos asuntos: Una suposición de calamidad: "Aunque la higuera no eche brotes, ni haya fruto en las viñas..." (v17), y la solución o remedio: "Con todo, yo me alegraré en el Señor..." (v18).

**La suposición.** La imaginación del hombre es algo inmaterial, sin embargo sus efectos son reales. Hombres malos y hombres buenos en no pocas ocasiones imaginan perjuicio, unas son exclusivas de la imaginación y otras son racionales, la que el profeta

supone aquí es real, y más que real verdadera, pues Dios se lo reveló. Su miedo y espanto es propio. No es un invento carnal. Sea real o imaginaria el Creyente tiene remedio eficaz, confiar en Dios.

El profeta supone la escasez total de las criaturas que necesita para subsistir. Ausencia total de deleite: "**Aunque la higuera no eche brotes, ni haya fruto en las viñas.**" El higo fue usado entre ellos para hacer bizcochos y tortas, y el vino para alegrar el corazón. Los deleites son necesarios para vivir. Así que, el supone una vida sin esos elementos que nos dan tanto placer. De mantenimiento: "**Aunque falte el producto del olivo, y los campos no produzcan alimento.**" Esto es, el aceite, no podemos imaginar como cocinar sin aceite, eso era algo esencial en la dieta del pueblo. Además supone que los campos agrícolas, que siempre fueron para traer el pan a la mesa del pueblo, no darían para el sostén de la vida. De resguardo o reserva: "**Aunque falten las ovejas del aprisco, y no haya vacas en los establos.**" La escasez y la hambruna es el efecto obligado de una guerra, y eso parece estar viendo el profeta. Vio el estado de la nación tras la invasión de los caldeos. Todo habría de quedar arrasado; como si un tractor alisara sus campos. El supone, no sólo carencia, sino ser destituido de todo bien material esencial. Es estar sin comida, sin reservas y sin postre. Como se diría en nuestros campos, en cuenca total. Comiéndose un cable. En total frustración, en la lona. Como si concluyera con estas palabras: Todo cuanto se consiguió con trabajo y esfuerzo, se ha ido como el agua en el puño. Lo que fue sustento, alegría y riquezas, no más. Ahora, acostumbrémonos a decir: Nada tenemos. Como van las cosas en el planeta tierra, un día de tanta negrura y pesar como este, no estaría lejos.

**La solución.** Hay un dicho muy corriente entre nosotros: "**A mal tiempo, buena cara.**" Ahora bien, una cosa es decirlo y otra vivirlo, o que sea una realidad vivificante, y eso mismo es lo que el profeta aquí experimenta, y lo que ha de experimentar un corazón guiado por la fe en Cristo, aun antes de que eso ocurra, la suposición de que el sustento esencial falte: "**Con todo yo me alegraré en el Señor, me regocijaré en el Dios de mi salvación.**" Para el Creyente será así, o que en Dios siempre habrá mejores cosas, que las que podamos encontrar en las criaturas. Si el Señor te lo quitase todo, y tu situación sea como supone el profeta, ten por seguro que te dará mejores que las que te ha quitado. Como dice el escritor de Hebreos: "**Aceptasteis con gozo el despojo de vuestros bienes, sabiendo que tenéis para vosotros mismos una mejor y más duradera posesión en los cielos**" (Hebreos 10:34). Las pruebas del Creyente tienen esa gran bendición, que si somos despojados del gozo de los sentidos, nos queda un gozo que no se agota ni se termina, el gozo de la fe. El gozo por el creer crece cuando el primero se ausenta. Ya que se trata de gozarse en cosas que no se ven. Para eso hay que levantar el alma, y en esta situación ella se levanta sobre la carencia del gozo temporal.

Nótese que él dice: "**Yo me alegraré en el Señor, me regocijaré en el Dios de mi salvación.**" Su alegría es en el Dios invisible, sólo el alma que ha nacido de nuevo puede verle y sentirle, y específicamente en la salvación que nos ha dado, en lenguaje del NT es gozarse en Cristo. La fe verdadera saca miel de la carencia de bienes, sea esta

carencia supuesta o real. Esta es la misericordia del Dios de nuestra salvación, que llama las cosas que no son como si fuesen. Del dolor y angustia, de la falta de pan y agua, saca alegría para su redimido pueblo.

Se habló de la explicación del pasaje: Una suposición de calamidad: "Aunque la higuera no eche brotes, ni haya fruto en las viñas; aunque falte el producto del olivo, y los campos no produzcan alimento ... " (v17). Y la solución o remedio: "Yo me alegraré en el Señor, me regocijaré en el Dios de mi salvación." (v18).

## (2). LECCIONES DE FE EN LAS ADVERSIDADES

Esta parte veremos varias lecciones, y palabras de ánimo.

1. **Hermano: El Gozo del Cristiano es independiente de sus posesiones terrenales y placeres mundanos.** Es como si el hubiese dicho: Me pueden despojar de todas estas cosas, y aun si, "Yo me regocijaré en el Dios de mi salvación." Esto hace una gran diferencia con el gozo del hombre sin Cristo. Unos se alegran en música y bailes; otros en sus fornicaciones; otros, en sus casas, tierras y empresas; otros, en su apariencia y hermosas figuras; otros, en sus amigos e hijos; otros en sus estudios y profesiones; otros en sus diversiones y entretenimientos. Otros en su gran capacidad y destreza, como aquel rey: "¿No es ésta la gran Babilonia que yo he edificado como residencia real con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad?" (Daniel 4:30). Estos regocijos no son en el Señor Dios de Israel, frutos de lo dicho por el apóstol en otro lugar: "Entenebrecidos en su entendimiento, excluidos de la vida de Dios" (Efesios 4:18). Pero son pocos, muy pocos los que "se regocijan en el Señor." El Creador es la única fuente de gozo puro y permanente. Es maravilloso como se nos revela en "Su Palabra, el Dios de amor, de paz, de esperanza y Padre de toda consolación." Y ni que decir del Evangelio, así lo anunció el Ángel: "He aquí, os traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo" (Lucas 2:10), esto es, no gozo común y corriente, sino "gran gozo."

Pregunta: ¿Por qué siendo Yo Cristiano no tengo ese gozo?

Hay un pasaje que responde esta pregunta; mirémoslo: "Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: ... Tú dices: "Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad"; y no sabes que eres un miserable y digno de lástima, y pobre, ciego y desnudo" (Apocalipsis 3:14). Fue escrito, no a incrédulos, sino a hombres y mujeres que profesan fe en Cristo, a una Iglesia. El punto es, si no tenemos el gozo del profeta es sencillamente porque no lo buscamos. No hemos limpiado y purificado nuestro corazón para que el Gozo del Señor entre, y peor aun, estamos tan entretenidos con el gozo mundano, que no oímos el llamado de Cristo para hacernos gozar; nótese: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo" (v20). Tenemos deseos pecaminosos y mundanos que sabemos que El condena, y pase lo que pase no vamos a renunciar a ello, y si

algún hermano nos exhorta dejarlo, le oímos, pero dentro de lo consideramos metiche, rígido o legalista. Eso sería amor al pecado encubierto.

Así que, cuando decimos que no le prestamos atención, o no le oímos, es porque no queremos entender el gran mensaje. Lo que nos ofrece no es el gozo de las criaturas, sino el del Señor, la fuente del gozo verdadero y permanente. Nótese con cuanto dulzura se nos ofrece: *“El agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna”* (Juan 4:14). El gozo de Cristo es un principio de vida continua, felicidad que nunca cesa. Estaría más cerca de nosotros que cualquier otro, con sus consejos, consolaciones y amor que ningún amigo podría darnos.

**2. Hermano. La Suficiencia del Cristiano viene por la obra de la Gracia de Cristo.** Es muy cierto que los hijos de Dios en este mundo no están exentos de las calamidades comunes que caen sobre los hombres, pero aun así, reciben suficiente consuelo celestial y poderoso, que otros no reciben. Dios había revelado a su siervo, el profeta, la venida de juicio arrasador sobre Israel, la calamidad no había llegado, el profeta se imaginó la tierra arrasada; no obstante vino sobre su corazón un chorro de extraordinario consuelo.

El Cristiano considera a Dios como el Creador y Gobernador del universo, pero sobre todo como su Salvador: *“Yo me regocijaré en el Dios de mi salvación.”* Vivimos en un mundo donde constantemente estamos en riesgo de caer en problemas, sino es que ya estamos en medio de alguno; aun así ha prometido librarnos de todas y cada una de nuestras adversidades, el profeta lo proclama: *“El Señor Dios es mi fortaleza; El ha hecho mis pies como los de las ciervas, y por las alturas me hace caminar”* (v19). Por tanto, en poseer a Dios el Cristiano disfruta de dulce bondad, suficiente bondad y eterna bondad, o que así satisface todos y cada uno de los deseos de su alma, lo cual le trae el bendito fruto de estar en gozo a pesar de sus necesidades y pruebas. Abono la idea: *Que es en las pruebas y aflicciones donde más se esfuerza gozarse en el Señor, mucho más que en su abundancia.*

**3. Hermano. Esta historia enseña que las calamidades y los juicios no enfrían la fe, sino que debilitan la seguridad carnal.** Enfoquemos al profeta cuando vio la inminente calamidad: *“Oí, y se estremecieron mis entrañas; a tu voz temblaron mis labios. Entra podredumbre en mis huesos, y tiemblo donde estoy. Tranquilo espero el día de la angustia, al pueblo que se levantará para invadirnos”* (v16). Fue llevado a un extremo de terrible miedo, se vio muerto o arrasado por el ejercito de Babilonia; en aquel estado de aflicción y miedo su fe fue reverdecida: *“Yo me alegraré en el Señor”* Su seguridad en el Dios invisible emergió con poder y santa determinación. Las calamidades y juicios que vieron por fe Habacuc y Noé no le debilitaron, sino que le fortalecieron contra la seguridad carnal.

4. **Hermano: El carácter del verdadero Cristiano es un carácter exaltado.** Una de las razones del porque el Creyente ama la predicación del Evangelio es, que se trata de un medio de Gracia para fortalecer los poderes de su intelecto, o de su mente. En otras palabras, que sus pensamientos no son engrosados por cosa temporales y de los sentidos, sino que se eleva al cielo y ve a Dios mismo en todas las perfecciones de Su naturaleza y de todas las maravillas de su Gracia. Mas aun, las hermosuras de la creación no le satisfacen, sino sólo Dios mismo. Un contraste ayudaría a entender mejor esto de un carácter exaltado. Los grandes sabios, científicos y filósofos del mundo gastan sus días y el vigor de su inteligencia investigando los secretos más profundos de la naturaleza, o que su trabajo se limita a las cosas de la creación; en cambio el Cristiano se deleita en contemplar al Creador mismo. Como exclama en otro lugar el salmista: *"En Dios solamente espera en silencio mi alma; de El viene mi salvación"* (Salmos 62:1).

5. **Amigo: Vendrán no pocas calamidades, antes de que venga la calamidad mayor.** Tú y Yo somos testigos de que un simple terrorista o un mero hombre puede hacer temblar de miedo a los más poderosos, cuanto más cuando Dios venga en el Día de venganza contras lo inconversos. No obstante Cristo ha dado una puerta de salvación para ti: *"Yo soy la puerta. Si alguien entra por mí, será salvo; entrará, saldrá y hallará pastos"* (Juan 10:9). Yo no digo que serás salvo de calamidades o juicios temporales, pero si eternamente. Tampoco digo que tendrás paz con los hombres, sino paz con Dios. No puedo decir que no perderás tu vida, pero sí que salvarás tu alma. Dios te dará un descanso que nada ni nadie podrá quitar de ti, un descanso que el mundo ni las cosas del mundo podrán darte. Recibir esos muchos bienes de salvación iniciarían con tu arrepentimiento. Por tanto: *Ahora mismo, arrepiente de tu pecado y serás salvo.*

AMÉN